



SERVICIOS SOCIALES

La intermediación cultural mejora los hábitos y la educación de 51 familias gitanas

El programa de intermediación cultural, que puso en marcha el Ayuntamiento de Salamanca en 2005, ha conseguido mejorar los hábitos saludables de medio centenar de familias gitanas de la ciudad.

A través de ocho mediadoras interculturales, todas ellas mujeres gitanas, se ha trabajado intensamente durante cuatro meses con las familias en tres áreas básicas: sanitaria, educativa y vivienda.

Este programa de la Concejalía de Servicios Sociales está destinado a familias de la comunidad gitana que presentan necesidades relacionadas con la ausencia de con-

troles regulares, menores incorrectamente vacunados, ausencia de conductas preventivas o familiares cuyos menores asisten de forma irregular a clase.

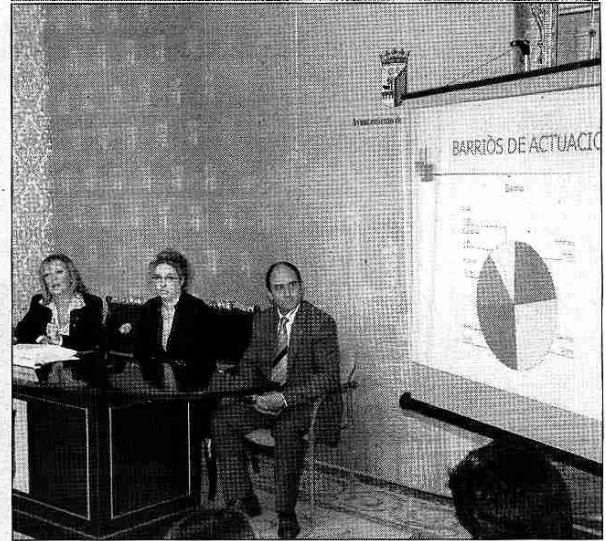
En cuanto al perfil de las familias que han participado en esta intermediación cultural, se trata de personas que en su mayoría proceden de barrios como San José, Buenas Aires y Pizarrales, entre otros. El estado civil de las mujeres cabeza de familia es el 45,1% de los casos casada, seguida de la condición de parejas de hecho, un 31,4 %.

La mayoría de los núcleos familiares están compuestos por cua-

tro miembros, con una media de dos hijos. Este porcentaje indica, según la concejala de Servicios Sociales, Cristina Klimowitz, «que cada vez se tiene una mayor responsabilidad a la hora de tener hijos».

En el área educativa, las intermediadoras culturales han conseguido escolarizar a diez niños que antes de la intervención no lo estaban. «En algunos casos ha sido bastante complicado convencer a los padres de familia», según precisa Marta Salazar, una de las mediadoras.

Este programa social también se pone en marcha gracias a la colaboración de Caja Duero.



Presentación del programa de intermediación cultural / PRIETO